

Comunicado Oficial

Entrega de la Dirección Ejecutiva de ILSA

Bogotá D.C., 14 de agosto de 2025

En el día de hoy, 14 de agosto del presente año, hago entrega formal de la Dirección Ejecutiva de ILSA, cargo que asumí durante casi seis años con profundo compromiso institucional, ético y político. Durante este tiempo, he orientado con responsabilidad los procesos misionales de nuestra organización, en estrecha articulación con el equipo de trabajo, las redes y plataformas feministas, las organizaciones de mujeres diversas y las múltiples causas con las que nos hemos vinculado a lo largo del territorio nacional.

Estos años han sido de fortalecimiento institucional. Hemos consolidado nuestras apuestas estratégicas en defensa de los derechos de las mujeres y sus procesos organizativos, avanzando en luchas históricas por la participación política, la autonomía económica, la justicia, la reparación integral y la exigibilidad de derechos, especialmente de las Madres Comunitarias, las mujeres rurales, defensoras de derechos sociales y ambientales, lideresas sociales y tantas otras que construyen país desde los márgenes.

Caminamos junto a expresiones organizativas profundamente significativas como el Movimiento de Mujeres por la Paz, la Colectiva de Mujeres del Ariari, la Red de Mujeres Buscadoras de Dabeiba y Mutatá, entre muchas otras que encarnan la resistencia, la memoria y la construcción de paz con justicia social. Esta Dirección también acompañó e impulsó procesos del campesinado y de defensa del territorio, de los páramos y de la justicia ambiental, en coherencia con el mandato ético de nuestra organización por los derechos de la naturaleza y la vida digna.

Durante este periodo, mantuvimos un liderazgo abierto a la iniciativa colectiva del equipo de trabajo, fomentando la confianza, la deliberación democrática y la participación activa. Sostuvimos y fortalecimos alianzas fundamentales con plataformas nacionales e internacionales como la Plataforma de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo, la Coordinación Colombia-Europa-Estados Unidos, la Federación Internacional de Derechos Humanos (FIDH), el Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de las Mujeres (CLADEM), la Red-DESC, el Comité de Mujeres DESC, y el Fondo de Protección y Fortalecimiento Organizacional (FFP), una apuesta política de más de veinte años por la protección integral de personas defensoras de derechos humanos. A todas ellas agradecemos profundamente la confianza, el reconocimiento y mi compromiso en la defensa de los derechos humanos integrales a nombre de la institución.

En diálogo constante con las agencias de cooperación, agradecemos el respaldo brindado por Misereor, Diakonía, el Fondo Sueco, la Fundación Heinrich Böll Stiftung, la Embajada de Canadá y el FCIL, el CCFD, la Asociación Civil por la Igualdad y la Justicia (ACIJ), la Unión Europea, la Agencia Francesa de Cooperación, y la Agencia Presidencial de Cooperación Internacional (APC-Colombia), entre otras, quienes han apoyado tanto directamente como a través de convenios administrativos y financieros los distintos proyectos de la organización.

También el diálogo e incidencia con instancias gubernamentales, con la Mesa Nacional de Garantías y otros escenarios de construcción de políticas públicas. En el Congreso de la República, en el aparato de justicia y otros muchos espacios de actuación institucional.

Asumí esta responsabilidad en un momento de profunda crisis institucional, económica y política, en algunos momentos, en solitario. Fue un camino difícil, marcado por decisiones dolorosas como la pérdida de la sede institucional, el manejo de una demanda laboral con altos costos económicos, un hackeo por \$480 millones, y una crisis financiera derivada de los recortes de la cooperación internacional, su condicionalidad programática y las dinámicas globales del financiamiento.

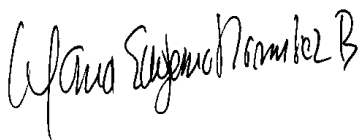
Estos desafíos se dieron en un contexto global y nacional adverso: el avance de fuerzas de derecha, los fundamentalismos, el patriarcado, los retrocesos en derechos conquistados, y un modelo económico que profundiza la desigualdad, la pobreza y la exclusión. Todo ello agravado por la pandemia, la intensificación de conflictos y guerras, entre ellas, una que nos duele profundamente: el genocidio del pueblo palestino.

Agradezco sinceramente a quienes confiaron en mi gestión como feminista, activista y defensora de los derechos humanos, con más de 30 años de compromiso en esta institución que ha sido parte esencial de mi vida. A mis compañeras y compañeros de equipo de trabajo, al equipo administrativo, gracias por su apoyo y responsabilidad. Mi vínculo con ILSA no culmina aquí: continuaré aportando desde mi rol como integrante de la Junta Directiva y de la Asamblea de Socias y Socios y parte del equipo de trabajo, en espacios como *Vamos por la Paz*, el *Fondo de Protección FFP*, la *Plataforma de Derechos Humanos Democracia y Desarrollo*, la *Coordinación Colombia Europa* con quienes tenemos relaciones históricas en defensa de los derechos humanos, económicos, sociales y culturales, en su representación en las vocerías delegadas en estas plataformas nacionales e internacionales. Y con ese movimiento feminista, amplio y diverso al que me unen afectos, abrazos, movilización y luchas por nuestros derechos. Esos círculos de apoyo siempre dispuesta para la juntanza, razón de mi ser feminista.

Asume la dirección ejecutiva Freddy Ordoñez por mandato de la asamblea de socios y socias, un compañero del equipo de trabajo al que le deseo muchos éxitos en su gestión, la disponibilidad para el diálogo y la cooperación para seguir fortaleciendo nuestra institución.

Seguiremos caminando juntas y juntos, porque los procesos colectivos no terminan con los ciclos individuales, y porque la apuesta por una sociedad justa, igualitaria y feminista es una construcción permanente.

Con respeto y gratitud.



María Eugenia Ramírez Brisdela

Junta Directiva de ILSA

